



# Gehry idea una espectacular 'nube' de cristal para el centro de arte Louis Vuitton en París

■ París va a tener su particular Guggenheim en la fundación de arte Louis Vuitton, cuya sede ha sido diseñada por Frank Gehry

LLUÍS URÍA  
Corresponsal

PARÍS. – Hay edificios que marcan la imagen de una ciudad. Frank Gehry lo consiguió con el Museo Guggenheim de Bilbao y ahora se dispone a hacer lo mismo con París. El proyecto elaborado por el arquitecto norteamericano para albergar la sede de la nueva fundación para la creación artística Louis Vuitton –un espectacular edificio de cristal que recuerda una nube– promete convertirse en una referencia arquitectónica capaz de disputar el protagonismo a la intratable torre Eiffel.

“Es un magnífico regalo para la ciudad de París, para el lugar de la ciudad en el mundo y para el arte en general... Tengo la sensación personal de que esto que va a nacer es algo absolutamente extraordinario”, afirmó ayer con visible entusiasmo el alcalde, Bertrand Delanoë. No menor entusiasmo que el expresado por el propio Gehry, quien dijo que recibir un encargo de París –su “ciudad favorita”– fue “tocar el cielo”.

El regalo, pues efectivamente lo es, se lo debe París a Bernard Arnault, presidente del grupo LVHM –propietario de las principales marcas de lujo del mundo, de Louis Vuitton a Dior y Givenchy, de Lo-

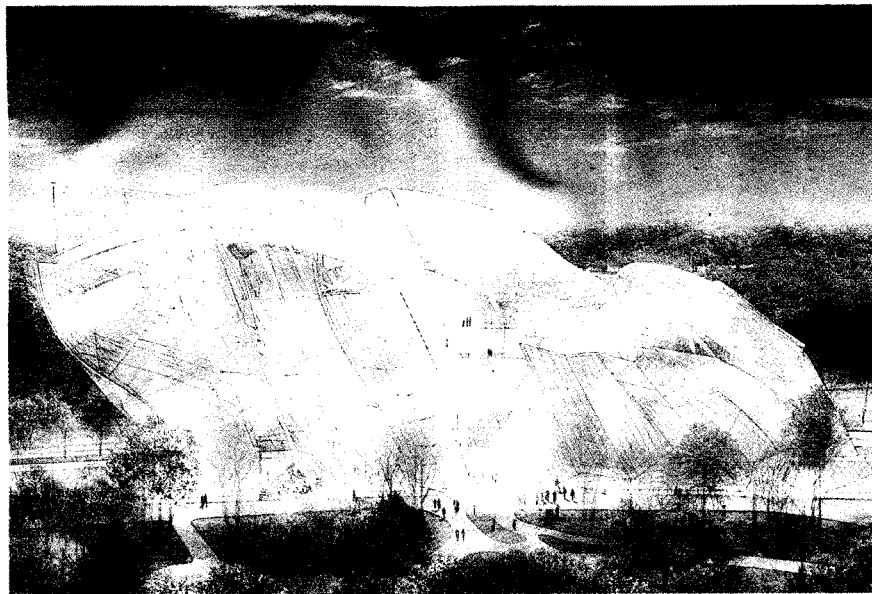


Imagen virtual (y nocturna) de la futura sede de la fundación para la creación artística Louis Vuitton

we a Fendi y Kenzo, de Moët & Chandon a Dom Pérignon y Hennessy, de Tag Heuer a Chaumet, de Guerlain a Sephora–, que desembolsará los 100 millones de euros que costará levantar el proyecto, dotará su fondo artístico y asumirá su gestión. Una suma considerable que, sin embargo, puede parecer modesta a la vista de la fortuna personal del hombre más rico de Francia, calculada en 17.205 millones de euros.

La sede de la nueva fundación, que dirigirá Suzanne Page –hasta ahora directora del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de París–, se levantará en el Jardin d'Acclimatation, un espacio de propiedad municipal situado en el inmenso Bois de Boulogne que alberga un centro de ocio infantil, con áreas de juegos y atracciones, y que gestiona el propio grupo LVHM por concesión del Ayuntamiento. La relación con los

niños ha sido muy tenida en cuenta por Gehry, quien ha diseñado la fachada interior de forma que les incite a entrar en el edificio y ha pactado con Arnault que haya programas de actividades para los pequeños.

El proyecto de Gehry era ayer la auténtica –y única– estrella de la presentación de la fundación. “Éste es el mundo de la moda!”, exclamó el arquitecto, de 77 años, al ver la marabunta de fotógrafos y cáma-

ras que se lanzaron sobre la maqueta al ser descubierta. Lo cierto es que no es para menos. El edificio transparente ideado por Gehry, una especie de invernadero de 40 metros de alto por 150 de largo, se advierte de una belleza cautivadora. Sea o no la “obra maestra” de Gehry, como la calificó el alcalde, marcará sin duda un antes y un después en la trayectoria del arquitecto norteamericano, que ha cambiado aquí el metal por el cristal. “Es diferente de todos los trabajos que he hecho”, remarcó modestamente el autor.

La Fundación Louis Vuitton abrirá sus puertas entre el 2009 y el 2010 si no surgen problemas –Ber-

*El nuevo centro de arte, en el que el grupo de marcas de lujo LVHM invertirá 100 millones de euros, abrirá en el 2009 o el 2010*

trand Delanoë, que presentará el proyecto a aprobación municipal antes de fin de año, confía en lograr el consenso necesario para llevarlo adelante–, y contará para su colección permanente con las colecciones de arte acumuladas por todo el grupo LVHM, con obras contemporáneas, pero también modernas y clásicas. La magnitud de este fondo artístico se mantiene en reserva.

Con la creación de la Fundación Louis Vuitton –“un proyecto para París y para Francia”, subrayó–, Bernard Arnault marca una muesca en su particular rivalidad empresarial y artística con el presidente del grupo PPR, François Pinault, que hace seis meses decidió situar su importante colección de arte en el Palazzo Grassi de Venecia, después de que fracasara su proyecto de levantar un edificio para su fundación en una isla del río Sena, en Boulogne-Billancourt, junto a París.●